



ALBERTI

POESÍA COMPLETA

RUIZ

TOMO III (1954 - 1959)

DA

Seix Barral



Seix Barral Biblioteca Breve

Pablo Neruda

Poesía completa

Tomo 3 (1954-1959)

Odas elementales

[1954]

EL HOMBRE INVISIBLE

*Yo me río,
me sonrío
de los viejos poetas,
yo adoro toda
la poesía escrita,
todo el rocío,
luna, diamante, gota
de plata sumergida,
que fue mi antiguo hermano
agregando a la rosa,
pero
me sonrío,
siempre dicen “yo”,
a cada paso
les sucede algo,
es siempre “yo”,
por las calles
solo ellos andan
o la dulce que aman,
nadie más,
no pasan pescadores,
ni libreros,
no pasan albañiles,
nadie se cae
de un andamio,*

*nadie sufre,
 nadie ama,
 solo mi pobre hermano,
 el poeta,
 a él le pasan
 todas las cosas
 y a su dulce querida,
 nadie vive
 sino él solo,
 nadie llora de hambre
 o de ira,
 nadie sufre en sus versos
 porque no puede
 pagar el alquiler,
 a nadie en poesía
 echan a la calle
 con camas y con sillas
 y en las fábricas
 tampoco pasa nada,
 no pasa nada,
 se hacen paraguas, copas,
 armas, locomotoras,
 se extraen minerales
 rascando el infierno,
 hay huelga,
 vienen soldados,
 disparan,
 disparan contra el pueblo,
 es decir,
 contra la poesía,
 y mi hermano
 el poeta
 estaba enamorado,
 o sufría
 porque sus sentimientos
 son marinos,
 ama los puertos*

remotos, por sus nombres,
y escribe sobre océanos
que no conoce,
junto a la vida, repleta
como el maíz de granos,
él pasa sin saber
desgranarla,
él sube y baja
sin tocar la tierra,
o a veces
se siente profundísimo
y tenebroso,
él es tan grande
que no cabe en sí mismo,
se enreda y desenreda,
se declara maldito,
lleva con gran dificultad la cruz
de las tinieblas,
piensa que es diferente
a todo el mundo,
todos los días come pan
pero no ha visto nunca
un panadero
ni ha entrado a un sindicato
de panificadores,
y así mi pobre hermano
se hace oscuro,
se tuerce y se retuerce
y se halla
interesante,
interesante,
esta es la palabra,
yo no soy superior
a mi hermano
pero sonrío,
porque voy por las calles
y solo yo no existo,

la vida corre
 como todos los ríos,
 yo soy el único
 invisible,
 no hay misteriosas sombras,
 no hay tinieblas,
 todo el mundo me habla,
 me quieren contar cosas,
 me hablan de sus parientes,
 de sus miserias
 y de sus alegrías,
 todos pasan y todos
 me dicen algo,
 y cuántas cosas hacen!
 cortan maderas,
 suben hilos eléctricos,
 amasan hasta tarde en la noche
 el pan de cada día,
 con una lanza de hierro
 perforan las entrañas
 de la tierra
 y convierten el hierro
 en cerraduras,
 suben al cielo y llevan
 cartas, sollozos, besos,
 en cada puerta
 hay alguien,
 nace alguno,
 o me espera la que amo,
 y yo paso y las cosas
 me piden que las cante,
 yo no tengo tiempo,
 debo pensar en todo,
 debo volver a casa,
 pasar al Partido,
 qué puedo hacer,
 todo me pide

que hable,
todo me pide
que cante y cante siempre,
todo está lleno
de sueños y sonidos,
la vida es una caja
llena de cantos, se abre
y vuela y viene
una bandada
de pájaros
que quieren contarme algo
descansando en mis hombros,
la vida es una lucha
como un río que avanza
y los hombres
quieren decirme,
decirte,
por qué luchan,
si mueren,
por qué mueren,
y yo paso y no tengo
tiempo para tantas vidas,
yo quiero
que todos vivan
en mi vida
y canten en mi canto,
yo no tengo importancia,
no tengo tiempo
para mis asuntos,
de noche y de día
debo anotar lo que pasa,
y no olvidar a nadie.
Es verdad que de pronto
me fatigo
y miro las estrellas,
me tiendo en el pasto, pasa
un insecto color de violín,

pongo el brazo
sobre un pequeño seno
o bajo la cintura
de la dulce que amo,
y miro el terciopelo
duro
de la noche que tiembla
con sus constelaciones congeladas,
entonces
siento subir a mi alma
la ola de los misterios,
la infancia,
el llanto en los rincones,
la adolescencia triste,
y me da sueño,
y duermo
como un manzano,
me quedo dormido
de inmediato
con las estrellas o sin las estrellas,
con mi amor o sin ella,
y cuando me levanto
se fue la noche,
la calle ha despertado antes que yo,
a su trabajo
van las muchachas pobres,
los pescadores vuelven
del océano,
los mineros
van con zapatos nuevos
entrando en la mina,
todo vive,
todos pasan,
andan apresurados,
y yo tengo apenas tiempo
para vestirme,
yo tengo que correr:

*ninguno puede
pasar sin que yo sepa
adónde va, qué cosa
le ha sucedido.
No puedo
sin la vida vivir,
sin el hombre ser hombre
y corro y veo y oigo
y canto,
las estrellas no tienen
nada que ver conmigo,
la soledad no tiene
flor ni fruto.
Dadme para mi vida
todas las vidas,
dadme todo el dolor
de todo el mundo,
yo voy a transformarlo
en esperanza.
Dadme
todas las alegrías,
aun las más secretas,
porque si así no fuera,
cómo van a saberse?
Yo tengo que contarlas,
dadme
las luchas
de cada día
porque ellas son mi canto,
y así andaremos juntos,
codo a codo,
todos los hombres,
mi canto los reúne:
el canto del hombre invisible
que canta con todos los hombres.*